

El Independiente

SEMANARIO BLOQUISTA

AÑO III

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: CALLE DEL ARENAL, NÚM. 6

NÚM. 87



Es muy simpático y es un hombre con toda la barba, dicho sea en el sentido metafórico de la expresión, y aprovechando los exagerados rasgos con que el lápiz de Ezequiel, caricaturizó al buen Perico.

Un hombre como éste, que después de figurar en el número de los sacerdotes de Themis, después de tener en sus manos jurídicas los destinos de algunas sociedades, y después de haber obtenido varios brillantes éxitos ejerciendo su profesión, no se convierte en un hombre serio, grave, altivo y cejijunto, es un hombre simpático, digno de nuestro mayor aprecio.

Se ha negado nuestro amigo á entrar en la molesta gente seria; no ha revestido su rostro de la antipática seriedad y sigue recorriendo alegre el camino de la vida, procurando olvidar que sobre sus hombros pesa la toga, y que alguna vez tiene que empuñar la espada justiciera.

Esto solo le haría acreedor á nuestro cariño, si muy de antiguo ya, no estuviésemos ligados á él por estrechos lazos de firme é inquebrantable amistad.

Y el afecto que por él sentíamos, vése hoy elevado al cubo por nuestra admiración, despertada por aquel brillantísimo informe que el dibujado pronunció, á causa del ya terminado conflicto, ante la comisión Municipal de Hacienda, anonadada por la magistral elocuencia con que el informante hablaba del ácido carbónico líquido, asombrada por la inimitable elegancia con que el orador accionaba, dibujando en el aire con su mano, correctamente enguantada, el movimiento burbujeante de la gaseosa.

El informe ese dá derecho á nuestro amigo, más que á nuestro afecto, más que á nuestra admiración; le dá derecho á honrar con su figura las columnas de nuestro semanario, interin la admiración de las generaciones venideras graba su nombre con letras de oro en los mármoles de la Historia, al lado de los de Demóstenes y Cicerón.

Porque—no tenemos de ello la menor duda—aquél sublime apóstrofe ¡Que pague el ácido carbónico! pasará á la Historia, al lado del «Quousque tandem...!» de Cicerón, y de aquél otro de Demóstenes, del que quisiéramos acordarnos, al revés de lo que les sucedía á Quintanilla y á Cervantes con los nombres de un concejal y de un pueblo.

Por hoy, esto es todo lo que podemos decir de nuestro amigo. Mañana... ¡quién sabe lo que podremos decir! Ahí está otro buen amigo nuestro, el Sr. Pico, que á los pocos días de aparecer en este mismo sitio, donde dimos de él toda clase de detalles, surgió á predicar la buena nueva socialista, ante los asombrados obreros gijoneses.

La Candelera

Abstraídos comprobando la exactitud de los difíciles y complicados cálculos hechos por don Benito Conde en su último discurso; entretenidos en contar las sinagogas sobre las que pudiera imponerse el arbitrio municipal solicitado por D. Aquilino Alonso; ocupados en releer los libros en que se trata de los Jesuitas y con los que preparaba don Wenceslao García una sensacional conferencia, llegamos á este

día de hoy, sin fijarnos en que había pasado la noche del sábado sin que saliese á la calle nuestro semanario.

Varias cartas nos lo hicieron notar y lloramos nuestro olvido como lloró la Magdalena á los pies del Redentor, como quiso llorar D. Benito Conde á los pies de los concejales; fueron nuestras lágrimas de perfecta contrición, como las derramadas en el mitin por el tantas veces citado querido amigo nuestro, como las derramadas por los obreros y agricultores al ver que culpa suya había sido, por abandonar la

cosa pública, la cuestión que tanto nos ha apasionado y que ha amenazado con un fúnebre cartel el corral propiedad de D. Agustín Alvargonzález.

Después de desahogar nuestra aflicción con el copioso llanto, meditamos y pensamos en que forzosamente teníamos que lanzar hoy á la pública voracidad el número no fuesen á pensar nuestros habituales lectores que el exceso de fondos y juergas mal reprimidas eran las causas de nuestra definitiva retirada del clásico estadio.

No quisimos que temblase Gijón, ni que esa supuesta resolución nuestra causase tremendas desgracias: bastaban ya las tragedias de Calabria y de Sicilia, víctimas de la hecatombe que surgió de la tierra estremecida en cuanto se retiró á la vida privada Ladislao Menéndez Bandojo.

Y febrilmente, nos pusimos á escribir: así como así, festejábamos á nuestro modo el alborear de un día sagrado para todos los gijoneses, hayan nacido en la calle Corrida, como nuestro compañero Valdés Prida, ó en el barrio, de la Arena como el simpático y el ocuente Eleuterio Quintanilla.

Celebrábamos el día clásico de la Candelera, que con San Blas echa el invierno fuera, y cumpliendo con nuestro deber, dando al espíritu esta satisfacción, le preparábamos para la noche, tan clásica como el día, en que la juventud y la alegría reinan, en que el placer se enseorea de las almas, servido en la copa de unos fáciles amores.

Y trabajamos afanosamente, haciendo volar la pluma sobre el papel para que la visión del rostro contristado de nuestros lectores, no nos enturbiasen la de unos ojos húmedos y unos labios grana, que dentro de unas horas se nos ofrecerán, á nosotros galanteadores irresistibles, á los acordes conque llenen la sala los incansables del bandín.

“Incoherencias”, gacetillas, prosa triste y alegres versos, llenaban con rapidez extraordinaria las cuartillas; no se cuidaba el original, ni se corregían las pruebas, nadie pensaba en arremeter contra los carníceros, ni en juzgar á los agricultores; no había para nosotros ni asunto importante ni cuestión de interés; hoy gritábamos todos vitoreando á la bagatela, celebrando este día clásico de la Candelera, que con San Blas echa el invierno fuera.

Terminando la última gacetilla llega á nosotros el pasodoble con que el bandín arrastra á los rehacios, y declaramos á sus músicos superiores á los del cuarteto Rosé.

Y corrigiendo la última prueba, oímos á la puerta otra música admirable, la de una risa fresca y cristalina, lluvia de pla-

ta que rutila en el ambiente ne-gruzco del taller; y ahí lector, te queda el periódico, que fuera nos esperan Colombine y Musette, y sus piecitos menudos golpean en muestra de inquietud y sus manos adorables tamborilean sobre el cristal.

Perdón lector: nos llaman el amor, la alegría y la vida; perdón lector, porque es preciso celebrar la clásica noche de la Candelera, la que echa el invierno fuera; y perdón lector porque te hagamos gastar hoy la perra chica que nos entregas.

Es para Colombine, es para la Musette; porque ellas son el amor, la dicha, la vida, la alegría, tienen pies lindos y manos adorables, y ofrecen los labios grana en una fresca y cristalina risa, pero ¡ay! Colombine y Musette también cenan, y te lo piden riéndose. Y no hay modo de resistir....

SONETO

¡HOY!

(EST-ILO VELA)

Hoy tomé el chocolate con la leche, y aspiré de un Cabrales la fragancia. Hoy dió á luz una amiga de mi infancia una lata de atún en escabeche.

Hoy purguéme con agua de Loeche-s. Hoy que viene la leche en abundancia, mi copa cristalina ya no escancia flor de malva teñida con campeche.

Hoy con tanto trajín sudó mi frente. Hoy llovió como siempre, húmedamente sobre el pueblo vergel de mis amores.

Hoy hubo oricios, camarón, almeja... Hoy cortóse un tal Vela la guedeja. Hoy... me rompen la crisma los lecto-

(res. LUDI

Rasgos de mi pluma

Mi amigo Antonio

Antonio, mi amigo de la infancia, es uno de esos hombres que tienen la tranquila monomanía del amor.

Invitado á tomar en su compañía el café, fume la otra tarde á su casa. Una tarde de invierno, triste, llorona, que contemplábamos desde la mesa entre sorbo y sorbo de café y mientras saboreábamos mi amigo y yo el habano aromático que azuleaba en rizados de humo.

Después de largo rato de silencio Antonio habló, como siempre, de imaginarios amores.

—Mira, chico,—díjome dando vueltas entre sus dedos al fino cigarro—la vida mía está condensada en esta palabra: Amor.

—Feliz tú —exclamé yo.
—Si, chico, amar es tan gran placer para mí que ignoro el destino de mi cuerpo cuando no pueda ofrendarle á Cupido mi corazón.

¡Y cómo amo! Diez años llevo apuntando en la cuenta del amor las mil contrariedades de ese niño ciego. Rubias, trigueñas, morenas... ¡hasta una negra que conocí en Chile! todas, todas oyeron ternuras de mis labios y vieron su cara en mis ojos.

De ese continuo vagar de la mano del amor saqué en consecuencia una cosa. Y ¡sabes cuál?—me dió Antonio alargando la cabeza por cima la mesa con los ojos fijos en mí.—Pues que de todas las mujeres la que mejor análisis dió su alma fué la morena, pero la morena del Norte de España, la mujer bravia en la acción y parca en el decir. Esa, esa fué

la consecuencia de mi investigación amorosa.

—Bueno, y ¿qué quieres mostrarme con eso?—le dije á mi amigo.

—Pues quiero mostrarte que ese niño ciego que llaman el amor me dejó abandonado en cierto pueblo del Norte y mirándome cara á cara con una mujer.

—Morena ¿eh? dije yo en tono burlón.

—Eso es, morena: el tipo característico de la hembra del país. Estatura regular, cuerpo esbelto, manos servibles á la vez para la cura del enfermo y para repudiar las malas acciones, y ojos castaños oscuros con el sombrío matiz de las montañas...

Hablámonos y fueron nuestras palabras preludio hermoso de unos amores. Y desde entonces ya se acabaron las mudanzas del querer. Con ella quedó prendido mi corazón.

Antonio da dos chupadas al habano y véase con los ojos tras el eulebreo del humo...

—Y ¿cómo se llama esa niña?—le digo para sacarle de su enismada actitud.

—Tiene un nombre muy bonito, se llama Rosita.

—¡Hermosísimo! Nombre de reina de jardín de ensueño, de profunda inspiración—exclamo yo levantándome y aclamando á su novia.

Es un nombre que te hará amar porque lleva consigo fragancia, calor, luz... todo el bello perfume de la tierra.

Antonio, atento á mis alabanzas, sonríe agradecido. Luego dice:—Tiene efectivamente el nombre muy bonito; pero tiene un inconveniente...

—¿Cuál es...?—El dé no ser cariñosa como otras para el hombre,—responde mi amigo con cierta melancolía.

—Y ¿por qué?—exclamo con fingida gravedad—Amándola tú no comprendo...

—Sí, hombre, sí. Yo la amo y la amaré toda mi vida, pero no sé que tienen las mujeres: no las quieres y te quieren; quíerelas y no te quieren.

—¡Ay, vamos, sí! Tú la quieres mucho y ella te ama poco.

—Eso mismo me sucede, eso,—contesta mi amigo golpeando la mesa.

—Pues lo que debes hacer es bajar tu cariño para ver si sube el de ella.

—Y si no consigo nada?

—Entonces déjala—contesto yo con seriedad—Porque de ser así, esa Rosita no la deshojarás tú.

—¿Será posible?—clama mi amigo con amargura.—Y tan posible—respondo yo, á la vez que le tengo la mano para despedirme.—Todos los que como tú amaron muchas mujeres vienen á caer siempre en las espinas de una Rosa. Y la tuya tiene la espina del desprecio que ya se le está clavando.

Y mientras Antonio queda pensando mis últimas palabras, bajo rápidamente las escaleras de su casa lamentando que un monomaniaco fume aromáticos habanos...

Ya en la calle, doy una chupada al mío y lanzo satisfecho al espacio una bocanada de humo que se dispersa entre el agua que cae monótona y fina como lágrimas de novia despedida...

Regulador Moreno

Nuestros queridos amigos don César y D. Juan Menéndez pasan por la terrible pena de haber visto morir á su padre, aquel bondadoso y venerable D. Cecilio que nos distinguió con su amistad.

Acompañamos á nuestros amigos en el tremendo dolor, y les enviamos la expresión de nuestra cordial simpatía y el testimonio de nuestro más sincero afecto.

Joaquín Ferreiro Martínez
JOYERO
Diversidad de esquisitos objetos
EN ORO Y PEDRERÍA
En bandejas, juegos de café, fruteros y centros,
gran colección en los estilos Luis XV,
Imperio, Barroco y otros.
Especialidad en pulseras de pedida
y cubiertos forma inglesa.
3, Moros, 3-Gijón

INCOHERENCIAS

La escena se desarrolla en un lugar mil veces repetido en mil situaciones iguales; yo os la describiré usando los tópicos vulgárisimos que así cuadran á la acción también de los más vulgares.

Es una pobre estancia al caer el día, un día de cielo gris asturiano. Nada encuentra la mirada escrutadora para su recreo, todo es humilde, muy humilde. Reina una calma apacible mezcla de dulzura y tristeza, de pesar y suave reposo. Hay un reloj viejo con su péndola que va y viene entre dos pesas roñosas produciendo un sonido isócrono, acompasado; flota en el ambiente un vaho con olor de pócimas, llega de la calle un griterío infantil, las campanas del templo de al lado entonan una canción fúnebre por un alma que huyó y un cuerpo que elevan, y de en cuando en vez, una tos seca, tenaz, lanza un crac, crac, quejoso como queriendo formar parte también de toda aquella armonía con arpeggios de tristeza.

Mi querido doctor se despide dejando estufios de amor en sus palabras cariñosas, unos bondadosos y entrañables amigos hablan y hablan poniendo en su acento todo el cariño y argumentan unas teorías halagadoras. Años atrás esas teorías expuestas con menos candoridad y amor obrarían en mí como el mejor de los reactivos... hoy... hoy... La primavera de la vida—á creer al filósofo—pasa, huye fugaz, y es en vano pretender que las flores marchitas luzcan lozanas y brille en color rosa el cielo entenebrecido de nuestros ensueños...

Luego quedé solo; físicamente no sufro nada, no siento nada. Parece que la congestión que forzaba mi débil pecho, obra sobre mi espíritu, pues éste se va embotando de ideas, ideas que me agitan poniéndome en un estado febril; son ideas de mi vivir, de mi vida. Es un soliloquio triste.

Yo hago esfuerzos para no pensar en nada... en nada, y otra vez el apotegma filosófico viene á mí y ríe, ríe como un loco diciendo: «No quieres pensar y piensas que no piensas; no quieres sentir y sientes que no sientes; eres un tonto».

Hay una nota de alegría, un martilleo armónico desgrana unas notas:

Vih! quan é bello mare

Vih! ché serata fina.

La noche llega; callan los gritos infantiles, las campanas dan la última nota, un cuerpo descansa. Hay algo de anhelo en mí al pensar en esto. Suena más lejos el martilleo armónico como contestando á las postreras ideas que afluyen á mi espíritu y repiten con suave candencia en el silencio de la tarde que muere...

Vih! quan é bello mare...

Juan del Alma

Pelayo Mata, procesado

Por un artículo publicado en uno de nuestros números pasados, ha sido denunciado EL INDEPENDIENTE y procesado Pelayo Mata, autor del escrito, que tuvo que prestar fianza para no ser conducido á la cárcel entre los delincuentes vulgares que allí purgan sus delitos.

No hay en el artículo nada penable ni nada que pueda servir de preocupación al procesado y á los

que somos sus amigos; así, pues, no tendrá el proceso otras consecuencias que poner una vez más al descubierto á un ente con quien aquí tuvimos conmsideraciones que no debiéramos haber tenido y que de modo rastrero quieren emplear ahora su veneno.

Haríamos un bien á la humanidad, como Dubosc vendiendo gafas y Bandujo retirándose á la vida privada, si desenmascarásemos al sujeto, presentándolo tal como es y dedicando especialmente la presentación á las tres ó cuatro personas decentes que, por equivocación, le dejan escudarse con sus nombres.

Pero Pelayo Mata nos anuncia la aparición de «La Pulga» y no queremos privarle del placer de levantar roncha.

Entre tanto siga el sugeto manejando sus armas; nunca tendrá en la mano, por mucho que haga, más que la espada de Bernardo.

Información pública

Sentado en la cocina cerca de la chimenea trazo estas cuartillas aunque mi padre lo vea.

El impuesto odioso de consumos Dice un elocuentísimo señor Tendremos que arrebatarlos De esta villa de Gijón.

Manifiesta es muy vergonzoso El que miren las maletas No lo cree tan odioso sin llevar aves... muertas.

En Tarragona no existen En Castellón dicen que igual Que continúen los consumos Y será lo más natural.

Como ciudadano escribo Informo como gijonés Aunque no sé lo que transcribo Pienso y creo que ha de ser.

V. RIERA

Gijón, 23-1-1909.

Aunque ya puede darse por terminado el conflicto que motivó la información pública, y ha pasado por tanto la oportunidad de la preinserta composición, no quisimos negarnos á los deseos del Sr. Riera, que en nuestras columnas solicitaba cabida para su informe.

El Sr. Riera se ha casado hace días y en su boda estuvimos disfrutando de la esplendor de los padres de los novios y del padrino, nuestro buen amigo D. José González. Sería en nosotros el colmo de la ingratitud negarnos á los ruegos de Vicente Riera, dándole este disgusto en plena luna de miel.

Pero advertimos que habiendo pasado ya la oportunidad no admitiremos más informes.

MANO BELLA...

Triste es la vida, no hay que dudarlo; tan triste que todavía no me he tomado la molestia de reflexionar sobre ella. Para evitar toda caída, todo tropiezo, y el que me asalte una pertinaz melancolía, me entrego en brazos de todo lo que tenga aires de ensueño. ¿Es más consolador? ¿Es más cruel? ¿Quién sabe!

La tarde era como una de esas tardes primaverales tan frecuentes en Gijón. El cielo presentábase á la vista como velado por unas cuantas franjas nubosas, que se desparramaban cual si fueran trozos de algodón en rama. El sol, débil, lanzaba pálida luz; la tarde era apacible. A mis oídos llegaron como tiernos lamentos de algo extraño que hería mis tímpanos sin cesar, aunque no percibía de una manera perfecta. A medida que adelanté en mi camino eran ya más perceptibles, hasta que por fin oí claramente las argentinas notas de un piano.

Permanecí un instante escuchando, y entonces mi alma se llenó de satisfacción y poesía: el piano lanzaba al espacio las plañideras cuitas de mis amarguras. Las melancólicas canciones del piano salían llorando de su mecánico pecho; primero percibí como eternos llores de un niño, y luego una nota que, vigorosa, se mostraba trémula, suspirando de dolor, y terminaba por mezclarse, confundirse, con otra grave, profunda; algo así como la ronca voz de un anciano, del anciano que tembloroso, henchido de cariño, é la luz chisporreante



de un brasero rememora los dulces hechos de su juventud, alabador del tiempo pasado, laudator temporis acti; más tarde una nota cristalina y sonora hirió mis oídos como preludiando una canción febril y ruidosa...

La nota primera volvió á relatarle sus penas, y entonces percibí ya claramente su voz y su canto: hablaba de una historia de amor suave, ardorosa, exuberante de pasión y amargura; suspiraba cantando los tiernos misticismos de un alma grande, poética, virginal y romántica...

Luego en revuelta confusión se juntaron con alegres melodías, con litúrgicas salmodias, con canciones sentimentales y armonías evocadoras de las dulces horas ledas como risas estridentes y agudas, lúgubres voces, notas retozonas y bulliciosas, y, por último, como suspiros que temblando indecisos un momento concluían por extinguirse...

Agitóse el espacio, el aire entró en vibración, y se oyeron ruidos secos y prolongados; murmullos, ora próximos, ora lejanos de chorros de agua, que, como pequeños torrentes se precipitan al abismo dejando tras sí un hilo de plata, que rumoroso lanza de su seno una voz deliciosa y prolongada, como sonidos de melancólica dulzura...

Después, como la atronadora voz del águila pagado de gemidos, de tristezas apuntadas de raros é indescifrables sonos; la susurrante palabra del tibio aura, que embalsama el ambiente como los aromas y fragancias sin nombre, con besos de amor, con ruidos acompasados y sordos, que de sus suaves y acariciadoras alas se desprenden...

Oí á continuación como mezcla de todos los sonidos; ruidos secos como resquebrajamiento de huesos, voces dulces y suaves con luctuosas preces, murmullos de incesantes cataratas, cuyas blancas aguas desprenden himnos atronadores y esencias desconocidas, con ardientes trinos que percibiéndolos sólo el alma los labios no aciertan á relatar.

De sus albas y negras teclas, quizá pulsadas por una mano bella, salían en deslumbradora armonía cantos melodiosos, voces deleitosas y cadencias de romanzas sentimentales, cuyas notas iban en crescendo: asemejábanse á los trinos frescos y puros de un ave trovadora implorando con gorjios celestiales de los cielos...

Cesaron primero las notas tristes y negras; luego las fúnebres y roncas de las preces litúrgicas, y por último, no percibí más, que, como risas histéricas y fatídicas que hirieron un momento el espacio y concluyeron por extenderse, por debilitarse hasta morir...

Quedé todavía un minuto escuchando con avidez: oí un ruido seco como cerrarse un piano, alcé la vista y por el mirador vi aparecer una mano; lancé como impulsado por una descarga eléctrica un grito, que acaso no habrán percibido más que ella y yo; abrí desmesuradamente los ojos pretendiendo ver su rostro ¡tan bella era su mano!...

FRANCISCO CASTRO.

Vapor PEPITO

Servicio diario para pasaje entre Gijón y Musel y vice-versa, con arreglo al siguiente orario:
Salidas de Gijón.—á las 7, 8, 10, y 16.
Salidas del Musel.—á las 7 y media, 8 y media, 11 y media, 14 y media, 17 y media.
NOTAS.—El vapor sale de Gijón, de la última escalera del muelle de Liquerica y á la última en el Musel en la escalera del ángulo del N. W.
La Empresa se reserva el derecho de alterar este horario.

Restaurant LAS ONCE

SAN BERNARDO, 23
Travesía San Lorenzo (frente á la playa)
Para las Navidades, pavos y capones rellenos y asados. Caza variada.
Gran surtido de turrónes y mazapanes.

Hoy conmemoran en la villa hermana, á la que dieron eterna gloria, cada cual por su estilo, Pedro Menéndez y Floro Mesa, el aniversario de aquél cruento episodio, en que Galé, Adolfo Miranda y la esposa de Campanal, fueron sacrificados á las iras de un furioso mandarín.

Hoy hace un año, salía Nicasio Viña por Sabugo, á uña de caballo, huyendo de la persecución de los feroces esbirros, seides implacables del furioso mandarín.

Hoy hace un año, dos sansones de la revolución avilesina, cargaban sobre sus fuertes hombros las puertas de la lógia campanalina, desafiando los biliosos ataques del furioso mandarín.

Hoy hace un año, peligró, arrebatado por tempestuosa ráfaga, el bombín-chístera de David Somines, que por ir tras el sombrero, no pudo emplear sus altas dotes de contemporizador, calmando la terrible excitación del furioso mandarín.

Hoy hace un año tuvo que refugiarse Alfonso R. del Valle en su bajel, y por su mente cruzó la siniestra idea de convertirse en pirata, ya que su investidura edilicia no podía servir de freno á los desafueros del furioso mandarín.

Hoy hace un año soltó el primer gallo Angel, el obeso tenor, cuya hermosa voz cortó la congoja, empañando el timbre purísimo del metal las lágrimas que á Angel arrancaban las osadas y temerarias resoluciones del furioso mandarín.

Hoy hace un año, flotó agitada por la ira la poética chalina de Fernán Villa del Rey. Le hicieron proposiciones, le ofrecieron empleos, pero él, íntegro, incorruptible, como había rechazado las promesas de la Unión de explosivos, rechazó las tentadoras ofertas del furioso mandarín.

Hoy, estrella mía, todo ha cambiado, como cantaba Wenceslao García en noche de orgiástica bacanal.

El mandarín sigue furioso, sí; pero esconde su impotente furor entre las sábanas de la cama, revuelta por la agitación febril de que está poseído el endemoniado mandarín, que devora su rabia, como la devoran en Corvera el patriarcal «Portiella» y en Illas el marrullero «Felipón».

Hoy en la lógia campanalina todo es júbilo, toda es alegría la bulliciosa mansión. Estallan en el aire gritos de guerra, suenan báquicas canciones, chocan las copas en entusiastas brindis, y bébese á la salud y á la prosperidad de la graciosa Abundia, que aún se estremece pensando en que hace hoy un año fué arrebatada del feliz hogar por los esbirros crueles del furioso mandarín.

Campanal ¡ha crecido! La satisfacción le ha hecho crecer. Angel ¡ha engordado! La satisfacción le ha hecho engordar.

Es que hoy hasta los más inexplicables fenómenos tienen explicación.

Hoy, estrella mía, todo ha cambiado, como cantaba Wenceslao García en noche de orgiástica bacanal.

Hoy ya no hay bilis, ni odios, ni rencores, hoy hay justicia, calma, serenidad; hoy el furioso mandarín devora su rabia impotente y ocupa Carlos Lobo el trono avilesino.

Carlos Lobo, aquel cuya exaltación celebraron en una tarde memorable, Alfonso, Federico y Juan, en aquel chacolí de Ibarrecollada, de gratísima memoria, entre el estruendo de los chupinazos, ante la enorme cazuela en que el bacalao les ofrecía sus apetitosas hebras.

ILUSIONES

A MI AMIGO EL JOVEN LITERATO
A. MUÑOZ DE DIEGO

Y crucé por desiertos, en los cuales hasta las mismas flores vierten llanto, y vagué por inmensos arenales sin encontrar á la que adoro tanto.

ESPRONCEDA

¿Por qué estos sueños de ambición, de gloria

de amores que se forja mi ilusión, perennes han de estar en la memoria martirizando cruelmente al corazón?

¿Por qué estas ansias? ¿Por qué este loco deseo de ilusiones fementidas?

¿Es que deseo que se abran poco á poco y de nuevo manen sangre, mis heridas?

ó es que al hado complácete el martirio dando ilusiones, sombras, sueños á mi sér

y orna al abrojo cual si fuera lirio y al alma de demonio cual mujer.

II

Recorro el mundo quejumbroso, triste buscando á la ilusión que adoro, y á pesar de saber que ella no existe donde sueño que está, hacia allí corro.

¡Mirad un loco! ved ahí un demente, dice la multitud, mófase y ríe

al ver mi caminar eternamente, al ver que nada hay, que á ella me ligo

Busco la soledad y no la hallo que fatídica sombra me persigue, y al ver que cansado ya desmayo dice «Pluma tienes desgraciado, escribe»

«Estás bajo el influjo de beñeños que esparcen en tu mente densa bruma, trata de pintar tus tristes sueños confía tus dolores á tu pluma».

J. M. ALVAREZ

Espectáculos

Teatro Jovellanos

Raku, el gran Raku, el invencible Raku, el hombre que ha batido el record á Maura el olímpico, en eso de buscar el modo de llamar la atención de las gentes, ejecuta ahora sus proezas en el escenario de nuestro coliseo municipal.

Y á diario un público numerosísimo que llena de bote en bote el teatro á laud de entusiasmado la asombrosa destreza, la pasmosa agilidad del invencible japo-

BAJAS CONSIDERABLES En el ALMACÉN de CALZADO LA AMERICANA



Los afamados chanclos reforzados marca "Boston", para caballero á 6 pesetas

BARATO VERDAD

La Americana CORRIDA, 64 y 66 GIJÓN

la limpieza con que quita los golpes de elegancia con que se desembaraza sus adversarios.

del célebre Raku—que este sí tiene y ciencia como todas las asignadas según el libro de texto—ha llevado todo Gijón al teatro Jovellanos y posición en que el luchador se presenta un lleno que hace sonreír á su serio amigo Solares.

Teatro Dindurra

er y con numeroso público en la debutó la notable compañía dirigida por Sr. Lacasa, actor muy querido de gijoneses y que corresponde á este con un excelente trabajo personal esmeradísima dirección á la que debe la magnífica presentación y el conjunto que en todas las obras tienen.

gran mayoría de los artistas que componen la compañía son ya conocidos nuestro público y el haberles dedicados en estas columnas merecidísimos elogios, nos exime de repetirlos. Hantános hoy á enviarles nuestro afectuoso saludo.

estreno de «Las bribonas» de Antonio Viergol, el saludísimo *Sastre del pello* constituyó un éxito imponente.

después de habernos deleitado con la hermosa obra nos explicamos la guerra que el cartel le ha hecho los neos.

buen *Sastre* conoce el paño y sabe que pie cojean los pobr citos.

Campus Eliseos

de la Candelera. ¿A qué decir que hay necesidad de molestarse, pues queda dicho que hoy el Salón estará brillante y que en él lucirán sus encantos más bellas jóvenes gijonesas, como allá á última hora se quiten los vestidos, accediendo á los ruegos del amorado doncel.

¿Gijónés que se estime en algo no hoy su vueltecita por el salón de los esposos?

¿Quién deja de hacerlo, si es el de hoy día de la Candelera?

Café San Miguel

mita Martín, la cupletista y bailarina que más grato recuerdo ha dejado en ella, la que más público tiene entre nosotros, á nosotros ha vuelto á cautivar de nuevo con su gracia y su doña.

En las noches recibe la hermosa y las ovaciones que le prodigan sus admiradores. Una á ellas el aplauso que nosotros le dedicamos como premio á sus méritos, como tributo á su belleza. La gentil pianista Enriqueta Cifuentes también dedicado otro aplauso para compensarle de la ligera molestia que la causa verse llamada gentil.

Cine Modernista.

la aplaudida compañía que dirige el Torrubia, pondrá en escena, en este teatro Sañón, mañana martes el siguiente programa:

Las tres y media: A petición del público, la preciosa comedia «Azucena».

Las cinco: El divertido juguete cómico «Los litigantes».

Las seis y cuarto: ESTRENO en sesión de la preciosa comedia «El lazo rojo», recientemente estrenada en Madrid, con extraordinario éxito.

Las siete y media: El bonito juguete cómico «El cascabel al gato».

Los intermedios, exhibición de hermosas películas cinematográficas.

NOTICIAS

algunos rumores que hemos recogidos hacen temer que en el seno de la Sociedad Filarmónica gijonesa se renueva una desidencia.

arios jóvenes que cayeron víctimas porfiteo en el primero de los dos conciertos últimamente celebrados, tratan

de fundar otra Sociedad que, si nuestros informes no mienten, se titulará el «Acordeón Gijónés».

Aseguramos que ya ha emprendido los trabajos de organización un distinguido joven, muy querido amigo nuestro, Registrador de la Propiedad, para más señas, y con quien fué más pródiga la naturaleza en dones inmateriales que en belleza física.

Hoy llegó á Gijón el tren correo con cinco horas de retraso.

Causó esto gran alarma en la villa, temiéndose que hubiese ocurrido algún accidente, trabajando en seguida la fantasía popular dando como un hecho cierto que en las inmediaciones de una estación próxima se había desarrollado una catástrofe.

Pronto se desvaneció la alarma al saberse que el retraso era debido á la mucha carga que traía el correo, pues venían como valores declarados cajas que siempre se consideraron como mercancías.

Bien es verdad que los valores declarados consistían en calzado con destino al bazar Paris, de Manuel Junquera.

Y cada zapato es una joya. Hay que ver esas novedades.

El pasado sábado han contraído matrimonio la bella joven gijonesa Elvira Iglesias Valdés y el activo comisionista Vicente Riera, hijo del propio empleado de Consumos D. Demetrio.

Apadrinaron á los contrayentes el conocido industrial D. José González y su distinguida esposa. Con ello queda dicho cuanto pudiéramos decir respecto á la esplendidez con que fueron obsequiados los numerosos invitados.

Tanto la matinal refacción que confortó los estómagos después de terminada la ceremonia religiosa, como la suculenta comida que reunió á la comitiva para celebrar la boda, resultaron verdaderamente espléndidas.

La animación duró hasta las primeras horas de la noche, mantenida por el fervor con que á Terpsicore adoraban los invitados.

Y como brillante final de fiesta, deleitó á la concurrencia la voz magnífica del buen bajo Emilio García, que con las canciones que nos dejó escuchar, nos hizo lamentarnos de que esté pasando la vida en el Juzgado quien pudiera conseguir, dedicándose de lleno al Arte, para el honor y provecho, y días de gloria para el pueblo en que nació.

Causa verdadero espanto el pensar en los casos de locura que se dan en Gijón.

Unos se hacen pronto públicos y van á parar en seguida á manos de la multitud, que en ellos encuentra agradable entretenimiento.

Otros tardan más en declararse y cuesta dar con ellos más trabajo que encontrar una perla negra.

Nosotros descubrimos hoy uno: el de ese desgraciado señor que se ha vuelto loco y se dedica á regalar todo lo que tiene. Porque regalar y no vender debe llamarse lo que hace el dueño de La Americana, bazar de calzado, desde que empezó la liquidación.

Eso no es vender amigo; eso es regalar botas á todo Gijón. Porque todo Gijón ha desfilado ya por el magnífico bazar.

Nuestro muy querido amigo D. José Ramón Marina, nos ruega hagamos constar que él también hizo blancos admirables durante la tarde que varios aficionados pasaron disparando tiros á las gaviotas.

Como Juan Alvargonzález al hablar de esto en «El Noroeste» se olvidó de

hacer mención de los tiros con que Marina asombró á los demás tiradores, es preciso hacerlo aquí.

Conste, pues, que Marina partió una tarjeta de canto, que repitió la operación con una moneda, que apagó cerillas á balazos, y que le arrancó una cana, previamente señalada, á Alberto Paquet.

Que conste. Únicamente lamentamos que la rectificación venga cuando Alejandro Jaenié ya está en posesión del *regium exequatur*. Porque ya no pueden asustarle las proezas de Marinetti-Buffalo.

Recuerda O. Z. O. el célebre personaje de la zarzuela que no abría la boca sin soltar un disparate.

El último que se ha encargado de decirselo, y bien en público, es el señor Acero.

A estas horas debe estar todavía temblando O. Z. O. Porque temblaría cualquiera que como él hubiese pasado del medio siglo, estuviese mal de salud, y se viese atacado por un señor que se llama acero.

El mayoral del coche de Candás nos participa que tiene en su poder una carta que no puede entregar por ignorar el paradero de la persona á quien va dirigida.

Añade que la misiva está redactada en términos que demuestran gran confianza entre Pepito Colonete, este es el nombre que figura en el sobre, y Casimiro que firma debajo de un corazón traspasado por una flecha.

En la función celebrada ayer tarde en el Teatro Jovellanos fué rechazado un individuo que pretendía luchar con Raku, llevando como armas dos puñales de arena que destinaba á cegar al invencible japonés, asegurando que había comenzado á usar esta clase de armamento después de una ardorosa polémica sostenida con la Asociación de Dependientes.

Como el sujeto, que estaba un poco ébrio, pretendiese dar una conferencia, tuvieron precisión de expulsarle del local los empleados del teatro.

Uno y otros forcejearon, sufriendo algún deterioro las ropas del beodo y pudiendo apercibirnos nosotros de las iniciales con que llevaba marcada la camisa.

Eran W. G. C hoy L. V. antes L. W. Fué conducido al cuartón. Al poco tiempo fué puesto en libertad gracias á los buenos oficios de uno de los hijos del procurador Rendueles.

Con el siberiano y cinético título «Oso Blanco» se ha abierto al público gijónés una nueva Cerveña instalada en los bajos que antes ocupó el Café Suizo, contigua al Salón de Publicidad.

Su dueño, nuestro buen amigo don Joaquín Alvarez, obsequió galantemente el día de la apertura á gran número de amigos.

Figurando entre ellos, pudimos admirar la severa elegancia de la instalación y el buen gusto que ha presidido en ésta, gusto que sólo puede compararse al exquisito cuidado con que está hecha la selección de géneros que en el «Oso Blanco» se sirven.

Deseamos toda suerte de prosperidad al amigo Joaquín.

Tenemos noticia de que ha comenzado á ejercer su profesión en esta villa, una nueva echadora de cartas, que con sus artilugios pretende sorprender la credulidad de las gentes.

Caso de que pudiésemos comprobar

el rumor, hablaríamos más claramente á fin de que las autoridades interviniesen, tomando ellas las cartas en el asunto y obligando á emigrar á la sujeta.

Porque en esta tierra, tan cercana á Covadonga, no caben estos seres. Que monten en la escoba y vuelvan á Sevilla.

Raku es hoy el personaje de más actualidad en Gijón.

Orgullosamente se proclama invencible y hombre superior, teniendo formado un pobre concepto de los demás hombres.

El único en quien reconoce superioridad es en D. José, dueño de la Maison Dorée.

Y es que Raku ya probó la ginebra compuesta que allí se sirve.

En el mitin celebrado el domingo pasado para protestar de la escasez de los salarios que disfrutan (?) los mineros y de las pésimas condiciones en que éstos trabajan, hubo un dato, á más del que nos dió el Sr. Pico debutando como hombre público, que confirma lo que semanalmente venimos diciendo en esta sección.

Fué un comentario de un obrero que después de oír á todos los oradores dijo: «Parece mentira que por tan poco jornal y en tan malas condiciones, pueda sacarse carbón tan bueno como el que vende Joaquín Alvarez Blanco en sus almacenes».

Los neos que gastamos por estas latitudes son el mismo demonio, aunque parezca paradójico, que no lo es. Ellos, tan enemigos del *Enemigo Malo*.

Tiene, por otra parte, su justificación, pues trátase de arrimar el ascua á sus intereses, y siendo así no tienen ellos inconveniente en aparecer gemelos de Luzbel.

Ello es que el semanario integrista dice en su último número, al dar cuenta del recibo de un libro, que no tiene éste más pero que el de estar impreso en un taller tipográfico que no es de su cuerda, sino de la contraria, y lo considera como una equivocación de su autor.

Vamos, sí; si estuviera hecho en la imprenta de Guisasaola olería á incienso.... é ingresarían algunas pesetas en la caja del acartonado y beatífico curial.

Que es lo que más siente, á pesar de despreciar, como buen discípulo de Cristo, las riquezas terrenales.

¿Verdad que es gracioso?

EL SEÑOR QUE NO QUIERA MORIRSE DE TRISTEZA

EN EL INVIERNO DE 1909

QUE COMPRE UN GRAMÓFONO
(Los hay de CINCO á TREINTA DUROS)

Los eminentes cantantes de discos, Anselmi, Titta Ruffo, «La Barrientos», Vinas, «El Mocho» y «La Rubia», duplican á V. pase por el Gabinete Fonográfica.

MÓDOS, 9, piso 3.º

donde podrá usted escuchar sus impresiones, en «Fonotipias» y «Odeón».—De paso, tienen el gusto de advertirle, que EL APROVECHAMIENTO DE LAS AGUJAS ES LA MUERTE DE LOS DISCOS, y que las agujas HEROLD son las mejores, valiendo á UNA PESETA las 200.

También se hacen reparaciones en toda clase de Gramófonos, y hay á la venta discos, que se escuchan sin necesidad de emplear agujas.

El rico que no tiene Gramófono, es un infeliz, que no sabe disfrutar de su capital, pues se halla probado, que la mitad de los placeres que experimentamos en esta vida, son recibidos por el oído; este sentido espiritual, al que principalmente se dirige el Gramófono; así se explica que se extiende prodigiosamente el número de aficionados, pues no hay duda, que el Gramófono es la ilustración «casera», más agradable del siglo XX.

TIENDA DE ULTRAMARINOS

ECONOMATO MARITIMO-TERRESTRE

N. VEGA Y COMPAÑIA

INSTITUTO (Esquina á SAN ANTONIO)



LA ESTRELLA DE GIJON

Fábrica de CERVEZAS, GASEOSAS, HIELO ARTIFICIAL y ÁCIDO CARBÓNICO LÍQUIDO (Químicamente puro)

CLASES DE CERVEZA. C. D. + B. B. (MARIPOSA) + B. (ESPECIAL)

Suardiaz, Bachmaier y Comp.^a (S. C.)

Telegramas: SUARDIAZ

Las de MAYOR PRODUCCION de España

Fábrica: NATAHOYO-Gijón

Casa "PARIS" GRAN BAZAR DE GALZADO

51 -- CORRIDA -- 51

PARIS es la primera casa en novedades.
PARIS es la casa más barata con relación á sus clases.

PARIS. Esta casa no tiene rival.
PARIS. Esta casa no tiene sucursales.

Casa "PARIS" Manuel Junquera

Depositarío en Asturias de la crema "SERVUS"

Café puro
Helados exquisitos
Cerveza fría al hock
Ginebra compuesta
D'OR

ROYAL EXCHANGE

COMPañIA INGLESA de SEGUROS contra INCENDIO

FUNDADA EN 1710

Lloyd Andaluz
Verdad sabida
Buena fé guardada
Seguros marítimos

Agentes: E. MARINA Y C.^a

INDUSTRIA PAPELERA

FABRICA DE BOLSAS DE PAPEL para Confiterías, Ultramarinos, Droguerías y Farmacias

PAPELES DE EMBALAJE para todas las Industrias

Libros de Comercio Impresos para toda clase de negocios Modelos de impresos para casas de Banca Copiadores de cartas, etc.

JOSÉ GONZÁLEZ

Calle de la Salud, 4.-GIJÓN

Se remiten muestras y notas de precios á todas partes

CERVECERIA
GAMBRINUS
CERVEZA FRIA AL BOCK
REFRESCOS Puros

L' UNION

COMPañIA DE SEGUROS CONTRA INCENDIO

FUNDADA EN 1828

Capital	Francos 21.965.000.000
Garantías	" 124.643.570
Siniestros pagados	" 318.000.000

SUBDIRECTOR en GIJON:

ALFREDO GOZÁLEZ

Oficinas: Edificio del "Crédito Industrial", tercer piso

DEPÓSITO DE CARBONES AL POR MAYOR Y MENOR

JOAQUIN ALVAREZ BLANCO

Teléfono número 89

SERVICIO ESMERADO.—CALIDAD DEL CARBON INMEJORABLE PRECIOS CORRIENTES EN PLAZA

Se reciben pedidos: Kiosco San Miguel; Paseo Alfonso XII, 31 derecha, y en el Depósito, ca le Asturias, al lado del taller de Kely.

Vermouth TORINO
Martini y Rosi
REPRESENTANTE para Asturias
Pedro Hurlé
GIJON

Centenario de Colón FELIPE PAVES

En este antiguo establecimiento, se sirven diariamente almuerzos y comidas á precios al alcance de todas fortunas.
Los mejores VINOS y LICORES Los Domingos y días festivos PRECIOS EXCEPCIONALES
Tenemos verdadero gusto en recomendar al pública, este elegante establecimiento, por las condiciones y sitio que se halla en el plazado, como por su esmerado servicio.

CONSTRUCTORA GIJONESA

Puentes, Armaduras, Grúas metálicas, Puentes-grúas, Edificios metálicos para talleres y fábricas

- Calderería, Calderas de vapor y cocedores. Depósitos de todos tamaños, sobre caballetes de hierro. Depósitos para aceite, alcoholes etc. Bidones y bocoyes de chapa embutida. Soldadura autógena.
- Material para Ferrocarriles, Wagones. Traviesas metálicas. Placas giratorias. Vagonetas volquetes de minas. Vías fijas ó portátiles.
- Material para Fábricas de Gas, Gasómetros con ó sin cuba metálica. Bautletes. Lavaderos etc. Gasógenos. Aparatos para producción de acetileno. Cerámica artística. Balcones. Verjas. Lucernas y trabajos de hierro forjado y Chapa repujada.
- Piedra artificial, Fachadas de edificios. Jarrones. Balastradas. Mausoleos etc., etc. Especialidad en tubería para alcantarillas.
- Marmol comprimido, Bañeras. Lavabos. Pesebres. Peldaños. Veladores. Baldosas. Arrimaderos.
- Cemento, Pavimentos de cemento. Depósito de Portland, Tudela-Veguín y cemento de Zumaya.
- Carpintería mecánica, Toda clase de portería corriente y de lujo. Molduras. Guarniciones. Zócalos etc., etc.

LA CONSTRUCTORA GIJONESA - Oficinas y Fábrica: Natahoyo, GIJON